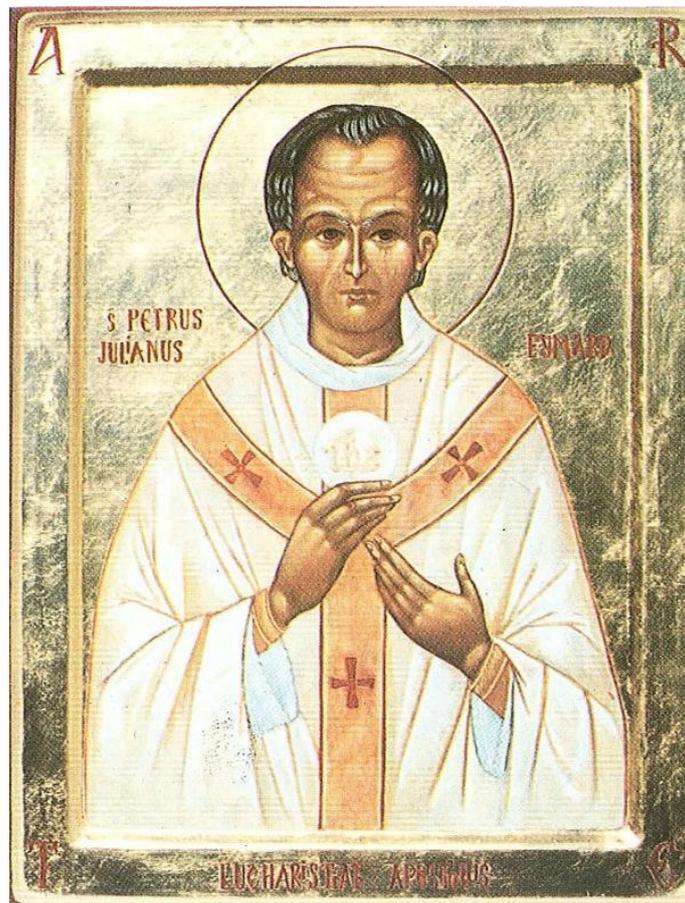


Provincia Nuestra Señora de Guadalupe

-Nº 3-



Roteiros de Formación Tiempo Ordinario 2015

PRESENTACIÓN ROTEIRO DE FORMACIÓN III

Estimados hermanos:

Con mucha alegría les estamos haciendo llegar el “Roteiro de Formación N° 3” que pretende ser una ayuda litúrgica y de reflexión para nuestras comunidades religiosas. Éste quiere ser un aporte para el primer período del Tiempo Común.

En este período aparecen varias fiestas muy importantes para nuestra congregación, tales como: la fiesta Del Cuerpo y la Sangre de Cristo, la Fiesta de San Pedro y San Pablo, la Fiesta de nuestro Santo Fundador, San Pedro Julián Eymard, entre otras.

Para todas estas Fiestas Litúrgicas queremos aportar con algo para que ustedes tengan un apoyo y puedan ser usadas en las comunidades.

La Eucaristía nos invita a que todos hagamos de las Fiestas de la Iglesia y de la Congregación algo en comunión, ese es nuestro desafío y este “Roteiro” pretende ser la ayuda para fortalecer esa comunión.

Esperamos les sea útil, y lo puedan vivenciar en comunidad en cada una de vuestras celebraciones.

Este presente Roteiro fue realizado gracias a valiosa colaboración de: *La Comunidad de Noviciado, P. Gleidson Forte Martins, P. Jesus Neres, P. Marcelo Silva, P. José Bevilacqua*, además de los colaboradores del Centro Emaús: *P. Hernaldo Farías, P. Alejandro Fabio, Viviane de Oliveira y Franklin Venegas*. Agradecemos a todos y esperamos seguir recibiendo vuestra ayuda cuando el Equipo se los solicite.

Deseando que vivan profundamente el Corpus Christi y la Fiesta del Fundador les saludamos muy cordialmente.

Equipo de trabajo.

Mayo de 2015.

Comisión “Memoria y Discernimiento”
Consejo General Ampliado
Roma, Curia General, 17 al 29 de Abril de 2015

SÍNTESIS:

“Te proponemos formar parte de una “pequeña” familia religiosa universal, donde cada miembro animado por la pasión a la Eucaristía, Sacramento del Amor de Dios, es llevado, como sucedió con San Pedro Julián Eymard, al don total de sí mismo y a compartir esa pasión con los hermanos y hermanas laicos con vista a proponer al mundo, con audacia y creatividad, la vida en la Eucaristía”

DESARROLLO

1. UNA PEQUEÑA FAMILIA

“... Ellos tenían todo en común” (Hch. 4,32)

San Pedro Julián Eymard mantuvo con sus hermanas lazos constantes a través de sus visitas y cartas. Ellas eran su familia. Durante su vida, tuvo además contactos privilegiados con varias familias.

Podemos recordar a las familias Jordan y Blanc de St-Bonnet. Cuando redactó las constituciones, quiso orientar la vida del Instituto hacia un espíritu de familia. Escribió incluso que debería ser una “pequeña” familia en la Iglesia.

La Iglesia hoy, a través del Sínodo sobre la Familia, recuerda al mundo esta necesidad humana, aunque vivida de diferentes maneras, necesidad de un espacio de vida y de relaciones favorables a la madurez de cada persona.

La Congregación del Santísimo Sacramento es para cada uno de sus miembros provenientes de diferentes naciones y culturas “su familia”. Ella lo es de una forma particular para todos sus miembros, ya mayores y enfermos, que la sustentan a través de su testimonio de sabiduría y fidelidad.

Durante el CGA, hicimos varias referencias a esta realidad e invitamos a todos los hermanos a continuar la reflexión sobre las siguientes cuestiones:

- 1) ¿Nuestra pertenencia debería ser primero “congregacional” y no “provincial”? y ¿Cuáles serían las consecuencias de una tal prioridad?
- 2) ¿La capacidad para la vida comunitaria deberá ser un elemento decisivo en la aceptación de los candidatos?
- 3) ¿Cómo vivir una economía de comunión que incluya la puesta en común de los bienes y de los esfuerzos?

En esta perspectiva de una economía de comunión, hay muchos aspectos a estudiar:

- ¿Hay posibilidad de utilizar una parte del fondo general de la Congregación para inversiones que faciliten a las Provincias/Regiones realizar un autofinanciamiento?
- El cuadro de las contribuciones provinciales/regionales, ¿no debería ser basado en relación a los costos de vida de cada Provincia/Región?
- La transparencia y la fidelidad en entregar los relatorios financieros exigidos son necesarios. ¿Cómo mejorar esa situación?
- La colaboración de consejeros financieros es necesaria. ¿Hacemos un buen uso de esa colaboración?

Cada familia precisa tener reglas de vida en común. En nuestro Instituto, la Regla de Vida y los Estatutos Generales son nuestra guía. La Comisión Jurídica nos hizo llegar la actualización del Vade Mecum con una sección nueva sobre “Cuestiones Diversas”, un proyecto de estatutos para las Conferencias Geográficas y un formulario a ser usado en caso “puntual” o transferencia de un religioso para otra Provincia. Estos documentos, preparados con ayuda de especialistas, fueron muy bien acogidos.

Igualmente hubo una consulta al respecto del número de delegados para el Capítulo General, tomando en cuenta la fusión de Provincias. La mayoría piensa que la facultad que tiene el Consejo General de invitar hasta 07 religiosos, permite llegar a una justa representación y que no es necesario pedir un cambio en la Regla de Vida ni en los Estatutos

Generales. Una minoría piensa que debemos revisar la situación y llevar una respuesta clara al próximo Capítulo General.

Los diferentes documentos presentados por el secretario general recuerdan la importancia en nuestra familia de una comunicación fluida produciendo los diferentes relatorios solicitados y utilizando los diferentes sitios web disponibles en los cuales podemos encontrar el patrimonio espiritual del Instituto y las facilidades técnicas de comunicación. Para esto es necesario que cada Provincia/Región nombre un responsable por las comunicaciones.

En fin, el CGA recordó que desde el Capítulo General de 1999, intentamos vivir la Regla de Vida a partir de una lectura teológica y al mismo tiempo pedagógica: la Espiritualidad Eucarística Renovada, en sus tres valores principales: Vida Fraterna, Vida Orante y Vida Servidora. El CGA confirma la pertinencia de esta inspiración y orientación.

2. RELIGIOSA

“Saca a fuera el fermento viejo, para que seas una masa nueva...” (1cor 5,7).

Formamos una familia religiosa en la que cada uno se compromete a seguir a Cristo de una manera radical de acuerdo con los votos religiosos.

Nos esforzamos por vivir y poner en práctica las fuerzas del tener, de la sexualidad y del poder en la perspectiva del Reino de Dios.

El ideal es alto y exigente. La fidelidad a veces falta. No están ausentes, en varias provincias, situaciones dolorosas de conductas sexuales equivocadas y delicadas, mala administración económica y de economías “personales” como también opciones de ministerio “individual”.

Al CGA le parece que, si es preciso corregir estas situaciones, es preciso también trabajar para evitarlas, colocando la atención necesaria sobre la formación de los religiosos.

Para nosotros es necesario, por tanto:

- Elaborar un protocolo claro para enfrentar los casos de abusos sexuales tanto para proporcionar a las víctimas todo el apoyo posible, así como también para enfrentar las denuncias y los costosos procesos;

- Proseguir un diálogo de “corrección fraterna” en la verdad y en comunión;
- Estimular un diálogo abierto sobre la sexualidad;
- Asumir el servicio de superior con responsabilidad, coraje y fe;

Durante el transcurso del CGA, la Comisión de Formación presentó tres documentos. El primero “Documento de la Formación: ¡Ven y sígueme!”. Este documento recibió gran aprobación y algunas observaciones:

- No es preciso hacer del Postulantado un pequeño noviciado;
- La parte del escolasticado debería identificar mejor las etapas de crecimiento durante ese período;
- Se hace necesario formar a los jóvenes religiosos con espíritu misionario;
- Es necesario también velar por una formación sólida en cuanto a los temas de afectividad y sexualidad;
- Es necesario instruir para el uso responsable de los medios de educación;
- La pastoral vocacional es prioritaria y necesita de acompañamiento y discernimiento,
- En fin, es necesario ver la formación de los jóvenes candidatos en la perspectiva de que cada uno de ellos contribuya con alguna cosa personal y construya junto a nosotros de acuerdo a sus capacidades y dones.

El documento “Dossier y proposiciones II” ofrece pistas de reflexión actuales sobre la formación y sugerencias de orden pedagógicas. El CGA reconoce su pertinencia y utilidad.

El tercer documento contiene el ritual litúrgico para las diferentes etapas de formación. Se recordó además que el documento sigue la inspiración de los documentos eclesiales que convidan a celebrar con gradualidad el compromiso del religioso.

El CGA aprobó, hasta el próximo Capítulo General, estos tres documentos y desea que ellos puedan ser divulgados, conocidos y colocados en práctica:

- Documento sobre la formación;
- Dossier y Proposiciones II;
- El ritual de la profesión religiosa.

Además de esta aprobación, el CGA recogió diversas cuestiones:

- Percibió la necesidad de privilegiar la formación para los formadores. ¿Cómo realizarla?
- La Curia General no dispone de fondos suficientes para un encuentro internacional de formadores. ¿Cómo solucionar el problema?
- ¿Cómo sustentar el fondo para la formación y así proporcionar los programas de estudio de las lenguas y de especialización sss?
- Es necesario formar ecónomos. ¿Cómo hacerlo?

3. UNIVERSAL

“Después de esto vi una multitud inmensa... gente de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas...” (Ap 7,9)

El sueño de Eymard era abrazar los cuatro cantos de la tierra por la Eucaristía. La pequeña familia SSS se encuentra en los cinco continentes.

Por un lado encontramos en la zona norte e occidental (Europa y América del Norte), viviendo una fuerte secularización, provincia “golpeadas” que viven fases de envejecimiento del personal, disminución en los compromisos misioneros y reclutamiento “mínimo”. Estas provincias, beneficiándose de un patrimonio estable, enfrentan pesados gastos en el cuidado de los religiosos ancianos.

Por otro lado, en la zona Noroeste y sur (Asia, África y América del sur), tenemos provincias jóvenes en pleno crecimiento donde los candidatos para la vida sacramentina son numerosos.

Algunas de ellas están en tierras de minorías católicas y viven dificultades de libertad religiosa. Enfrentan grandes desafíos para cubrir los gastos de la formación inicial. Para la mayoría de esas jóvenes Provincias/Regiones la autosuficiencia económica no está resuelta.

La internacionalidad en la congregación, se manifiesta también, en algunas experiencias pastorales: La comunidad de La Mure; La “concesión” de religiosos (Australia, USA, Uganda) de parte de las Provincias de Asia; o la “concesión” de religiosos entre provincias africanas (Noviciado y Escolasticado). E igualmente en la práctica de ayuda económica entre ellas.

La Administración General tiene su sede en Roma en el complejo inmobiliario de la Vía G.B. de Rossi, donde se unen la parroquia canadiense, la comunidad italiana y la Curia General.

Esta universalidad nos lleva a apuntar ciertos cuestionamientos:

- La forma de gestión de la Administración General, con todos los Consejos en Roma... ¿Es la mejor actualmente?
- ¿La estructura física de las construcciones atiende a nuestras necesidades y a nuestras capacidades económicas?
- ¿Una sede social más modesta, en un barrio de Roma podría ser pensada?
- ¿El Consejo General podría tener más libertad de mano de obra en lo concerniente a disponibilidad de los religiosos para el servicio general de la congregación?
- ¿Ciertas Provincias/Regiones podrían acoger a los escolásticos para la realización de sus estudios?
- ¿Son claras las reglas jurídicas en los casos de transferencias de religiosos entre las Provincias/Regiones?

4. PEDRO JULIÁN EYMARD Y EL “DON DE SÍ”

“Yo vivo, pero no soy yo quien vive; es Cristo quien vive en mí”

Llamando a San Pedro Julián Eymard “Apóstol de la Eucaristía” en el decreto de la canonización, la Iglesia reconocía la profundidad y el celo de su compromiso para con la Eucaristía que aprendió a descubrir gradualmente y cada vez más como el sacramento del amor de Dios.

La respuesta de este amor fue total y culminó en el “Don de Sí” por el voto de la personalidad hecho durante el gran retiro de Roma, el día 21 de Marzo de 1865. “Toda su existencia es un testimonio del don de sí mismo a Cristo”. (RV 2)

La celebración de los 150^a años de este acontecimiento espiritual, largamente preparado en la vida de San Pedro Julián Eymard y vivido intensamente hasta el día de su muerte, fue marcada por la publicación de un libro que reúne diversos testimonios y comentarios sobre el tema. El primer ejemplar de este libro fue ofrecido, por el Padre General, al Papa Francisco en la audiencia general el día 22 de Abril de 2015 de la cual el CGA participó.

Con el Don de Sí, nos encontramos en el centro de la experiencia espiritual de San Pedro Julián Eymard y del carisma recibido del Espíritu Santo.

Por esta razón es importante dar todo el espacio en nosotros para este deseo: “No soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí”. Esta descubierta forma parte de nuestra identidad.

Es para desear, por tanto, que la Congregación continúe el estudio y la comprensión de esta gracia en la vida de fundador:

- Mediante una investigación común (Think Tank) a nivel de la Congregación y de las Provincias/Regiones;
- Que esta sea la inspiración primera del próximo Capítulo General;
- Que a lo largo de la formación, este aspecto fundamental del carisma del fundador, esté presente y sea profundizado.

Durante este CGA recibimos los relatorios de la comisión sobre los escritos del Padre Eymard y sobre los lugares Eymardianos.

En lo que respecta a la comisión de los escritos, el CGA reconocía el trabajo de gran valor realizado, y aprobaba los proyectos de publicaciones en curso sobre los Directorios de los Agregados y sobre la predicación de fundador en Faubourg Saint-jacques.

El CGA desea:

- Publicaciones sobre las experiencias pastorales del Padre Eymard y en el contexto del Sínodo sobre la Familia, sus enseñanzas sobre la familia;
- Publicaciones para público general y, sobre todo para los agregados, publicaciones simples y accesibles tales como el Diálogo del Padre Manuel Barbiero con el Padre Eymard, escrito por el mismo Padre Barbiero.
- La actualización de las comunicaciones virtuales.

En lo concerniente a los lugares Eymardianos, la comisión presentó un relatorio de los gastos realizados con la restauración de la capilla Eymard en La Mure. Entonces gracias a la colaboración de la familia Eymardiana, de la municipalidad y de muchos otros colaboradores, el proyecto fue realizado en los límites del presupuesto previsto.

Se recordó además, la misión realizada en La Mure con el Centro Eymard, la animación de una parroquia con 44 comunidades y la ayuda de la “Asociación de los Amigos del Padre Eymard de Matheysine”.

Entre tanto, permanecieron ciertas inquietudes sobre la mantención de este proyecto especialmente en lo que dice respecto al personal y para eso se coloca la siguiente pregunta:

- ¿Existen religiosos que se preparan para esa misión?
- Y ¿Cómo prever la presencia SSS en otros lugares significativos para nuestra congregación, como lo son Paris y Bruselas?

5. UNA PASIÓN COMPARTIDA CON LOS LAICOS SACRAMENTINOS

“Como el cuerpo es uno, aunque tenga muchos miembros, y como todos los miembros...” (1Cor 12,12).

El ministerio pastoral de Pedro Julián Eymard fue siempre marcado por una proximidad con los laicos, sobre todo en Lyon con la obra de la Orden Tercera de María. Desde la fundación del Instituto él pensó en una “familia” eucarística sss que uniría los Religiosos, las Siervas y los Laicos de la Agregación del Santísimo Sacramento.

El sueño de una congregación así, no era posible en aquella época. Entre tanto, en nuestros días, Institutos Religiosos viven esta realidad de una familia compuesta por miembros, compartiendo el mismo carisma en diversos estados de vida.

La Asociación de laicos, a nuestra vida y a nuestro apostolado, sobre todo a través de la Agregación del Santísimo Sacramento, marca la historia de nuestra Congregación. Hoy encontramos, en esta materia, formas renovadas y vivas en el seno de la mayoría de nuestras Provincias/Regiones.

Muchos aprovecharon esfuerzos de renovación a través de las sesiones LITE o de las Misiones Eucarísticas.

Según el CGA, Este aspecto de nuestra vida merece una atención particular de la misma manera que la pastoral de la compañía:

- Que los religiosos en formación, sobre todo en la etapa de escolasticado, se inicien en este ministerio y en este servicio;
- Que la pastoral vocacional sea conducida por nosotros y en colaboración con los laicos asociados.

6. PROPONER LA VIDA EN LA EUCARISTÍA: NUESTRA MISIÓN

“Id, pues, haced discípulos entre todas las naciones...” (Mt 28, 19). Pedro Julián Eymard fue incansable en su ministerio sacerdotal y religioso

– Prédicas, retiros, correspondencias, catequesis para los jóvenes operarios, redacción de las constituciones, etc. La cantidad de sus escritos es impresionante y nos da un reflejo de su actividad apostólica. Su sueño de ser misionero en Oceanía se transformó en una vida misionera en torno a la Eucaristía sin miedo de ir hasta las “periferias” sociales – En Toulón entre los estibadores, en Lyon con los recolectores de basura en Paris.

La presencia y el mensaje del Papa Francisco en la Iglesia de hoy, nos invitan a despertar nuestro espíritu misionero: Anunciar la alegría del Evangelio con audacia y creatividad. Anunciar la grandeza del amor de Dios, manifestado en Jesús del cual Él nos dio una señal permanente en la Eucaristía. Anunciar la Eucaristía.

En este sentido, el CGA manifestó su preocupación para que:

- Trabajemos no para nuestra sobrevivencia, sino más bien, para que seamos profetas;
- La oración de adoración o contemplación encuentra su justo lugar en la vida y en el apostolado de cada religioso;
- Que encontremos en la congregación la inspiración primera por la cual fuimos aceptados por el Arzobispo de Paris – la obra de la primera comunión de los jóvenes y adultos – por la cual Pedro Julián Eymard se entregó totalmente desde la fundación del Instituto hasta su muerte.

Además, la comisión sobre la misión presentó el relatorio de los encuentros y actividades. Durante el transcurso de su mandato tuvieron encuentros, de los cuales los laicos son miembros y produjeron dos documentos. El primero sobre los criterios de evaluación de las obras apostólicas que hay en todas las Provincias y el segundo sobre un análisis de los compromisos apostólicos.

Estos documentos recibieron algunas observaciones:

Si es verdad que el primer documento quería ser una malla de análisis teológico de las actividades apostólicas, los términos utilizados “eclesiológico, litúrgico y carismático” no fueron bien comprendidos. Corresponden, sin embargo, fundamentalmente a la malla de análisis que utilizamos según la Espiritualidad Eucarística Renovada – Fraternidad, Oración y Servicio.

En el segundo documento encontramos un análisis de las principales obras apostólicas existentes en las provincias: Parroquias – Santuarios, Centros Eucarísticos y agregación con los Laicos.

Los miembros del CGA manifestaron que:

- Sería mejor crear esta Comisión de Misión – Comisión de las Obras Apostólicas;
- El criterio no sea sobre aquello que se hace, sino, más que aquello que se hace, es el cómo se hace.
- El lugar de los religiosos ancianos, en la misión, ultrapasa la cuestión de las obras apostólicas y del ministerio activo, es la primera misión; es SER y no HACER.

CONCLUSIÓN

Al final del CGA, que fue, con el conocimiento de todos, preparado de manera excelente por el Consejo General, un deseo fue expresado: Transmitir a todos los que forman parte de esta “pequeña familia” y a los que se asociaron a ella, la alegría que vivimos en estos 17 (diecisiete) días, compartiendo acciones verdaderas y fraternas. El hecho de haber realizado este encuentro en los espacios de la Curia General nos permitió vivir “en la propia casa” como familia universal.

Muchos de nosotros regresamos a las “periferias” geográficas y sociales las cuales son nuestros “Faubourg Saint-Jacques”. Donde quiera que nos encontremos la causa y la alegría de los pobres formarán parte de nuestras Eucaristías.

Es verdaderamente en la Acción de la Gracia que les dejamos esta memoria en la cual podrán percibir que vivimos momentos de oración, de encuentros lingüísticos y geográficos, momentos de plenitud y de relajamiento que hicieron de este CGA una vida en la Eucaristía: “Ellos tenían un solo corazón y una sola alma” (Hch. 4,32)

Roma, 28 de Abril de 2015.

Comisión “Memoria y Discernimiento” del CGA:

- | | |
|---------------------------------|--|
| - Camille Gagnon (Colombia) | Superior de la Provincia de San Juan XXIII |
| - Maurits Gijsbrechts (Bélgica) | Superior de la Provincia San Pedro Julián Eymard |
| - Edgard Diémé (Senegal) | Superior de la Región Nuestra Señora de África |
| - Jegaraj Hari Joseph (Índia) | Superior de la Provincia Kristu Jyoti |

Guión de formación continua para realizar en el contexto de la fiesta de Corpus Christi.

TEMA:

LA VIDA FRATERNA A PARTIR DEL PRINCIPITO:

¿“Qué significa cautivar” en nuestros cenáculos?

1. Orientaciones prácticas para el encuentro de vida fraterna

- Que el superior del cenáculo prepare el encuentro con dedicación y por lo mismo, con anticipación, pudiendo involucrar a los miembros de la comunidad según la realidad del lugar.

- Al pensar en el encuentro con anticipación, prepare el espacio para que sea agradable. **Sugerencias para el encuentro:**

a). Una mesa con sillas alrededor (Mesa del comedor del Cenáculo);

b). En el centro, algunos signos de nuestra vocación sacramental: Pan, Biblia, una vela, fotos de la comunidad (Pida que cada uno traiga tres fotos, una que representa la vida orante, otra la vida fraterna y otra la vida servidora);

c). **Espiritualidad de la Mesa:** Aperitivos (preparar algunos canapés o bocadillos para enriquecer la espiritualidad de la mesa), para ser servidos durante el encuentro. Con esto, se estará creando un escenario de la fracción del pan, como en la narración de la institución de la Eucaristía de la fiesta de Corpus Christi (cf. **En la oración inicial Mc 14, 12-16. 22-26**).

2. Palabra de Acogida

Una vez preparado el espacio y el encuentro, como inclusive nos induce la narración del evangelio de la fiesta de C. Christi, el superior promueve la acogida y realiza una motivación, la cual puede ser espontánea o dirigida a partir de la motivación siguiente:

Este guión de formación fue concebido para el contexto de una de las mayores fiestas de nuestra espiritualidad: La fiesta de Corpus Christi. Por lo tanto puede ser realizado después de la Semana Eucarística, como una forma de encuentro y convivencia comunitarios. Después de una misión, Jesús se retiraba con sus discípulos para un momento de convivencia y oración, proponemos lo mismo. Fue pensado, además, en este contexto de Post-misión de la semana eucarística, estando cansados, pero realizados, la comunidad puede encontrarse con una finalidad

vivencial de la vida fraterna sea esta una noche de confraternización (o almuerzo), o paseo comunitario.

3. Vida Orante

Oración Inicial

Uma vez motivados para este encuentro, hagamos nuestra oración inicial pidiendo la luz del Espíritu Santo para que nos acompañe en este encuentro.

- a) Sugerencia de canto/refrán al Espíritu Santo: “Ven Espíritu Santo; ven a iluminar...” o uno adecuado a la situación.
- b) Texto Bíblico **Mc 14, 12-16.22-26 (Institución de la Eucaristía)**;
- c) Sugerimos que esta oración, si fuese realizada en un tiempo más prolongado, lo hagan con el método de la Lectio Divina. (cf. Orientaciones del Guión de Formación cuaresma, n° 01. P. 02 a 06).
- d) **Puesta en común del texto bíblico** (Al concluir este momento quien quiera puede compartir algo que destaca en el texto de Mc).
- e) **Concluir con una oración espontanea.**

4. VIDA FRATERNA: El Principito, el zorro y nuestro Cenáculo

A la luz del texto bíblico de Marcos para la fiesta de Corpus Christi, sobre la convivencia de Jesús con sus discípulos, la celebración de su Pascua, proponemos una sincronización con uno de los textos más bellos de la literatura mundial, el libro de *Saint- Exupéry, El Principito*. De él extraemos uno de los diálogos más hermosos del principito en su encuentro fraterno con el zorro. Cargado de expresiones marcantes y profundas existencialmente, este texto puede ayudarnos a repensar, compartir y reafirmar la vida fraterna de nuestros cenáculos como lugar de profunda convivencia, apoyo y vida (consagrada, personal y comunitaria).

Pedimos que primero puedan leer el texto y posteriormente realicen un intercambio de impresiones de manera espontanea o dirigida por uno de los integrantes.

EL PRINCIPITO, EL ZORRO Y MI CENÁCULO

“¿Qué significa cautivar (domesticar)?”

“Pero sucedió que el principito, habiendo caminado mucho tiempo por las arenas, por las rocas y por la nieve, descubrió, al fin, un camino.

Y los caminos van todos en dirección al ser humano.



Caminando, el principito encontró un jardín lleno de rosas.

Las contempló...

eran todas iguales a su flor.

Y recostándose en la hierba, lloró...

Y fue entonces cuando el zorro apareció.

- *Ven a jugar conmigo, dijo el principito, estoy tan triste...*
 - *No puedo jugar contigo, dijo el zorro, no estoy domesticado (cautivoado).*
 - ***¿Qué significa “domesticar (Cautivar)”?***
 - *Es algo ya olvidado. Significa **crear lazos...** Tú no eres para mí más que un muchacho igual a otros cien mil muchachos. **No tengo necesidad de ti y tú no tienes necesidad de mí.** No soy, a tus ojos, más que un zorro igual a otros cien mil zorros. **Pero si tú me domesticas (cautivas), tendremos necesidad el uno del otro.** Serás para mí, único en el mundo. Y yo seré para ti, único en el mundo. Mi vida se tornará como que llena de sol. Conoceré un ruido de pasos que será diferente de los otros.*
- Sólo conocemos bien aquello que domesticamos (cautivamos)...***
- Fue el tiempo que perdiste con tu rosa, que la hizo tan importante.*
- Te haces eternamente responsable por aquello que domesticas (cautivas).*
- Tú eres responsable por tu rosa...*
- *Lo esencial es invisible para los ojos, repitió el principito para acordarse...*

*Los hombres de tu planeta, dijo el principito, **cultivan cinco mil rosas en un mismo jardín... y nunca encuentran lo que buscan...** mientras que lo que ellos buscan podría ser encontrado en una sola rosa, o en un poco de agua... pero los ojos son ciegos. Es necesario buscar con el corazón...*

Orientación para la puesta en común: Frente a este diálogo comparta, de forma libre y espontánea, su vida en este cenáculo: **¿Cómo lo ves, cómo te sientes en él?** ¿qué es lo mejor de tu cenáculo, cuáles son los desafíos para la vida fraterna?

Cuide de no pasar a la teorización o a un relatorio de trabajos misioneros. Descienda a las raíces de la vida común para compartir la realidad.

Algunos puntos definen nuestra vida fraterna sacramentina (comidas comunitarias, confraternizaciones, aniversarios, fiestas de la congregación y de la iglesia, convivencias, relación interpersonal, oración, servicio, ministerios, etc.). A partir de estos ejemplos de vida fraterna, comenten y compartan entre todos lo siguiente:

- a) A partir del texto del Principito y de este momento de convivencia comunitaria. Tal vez se podría realizar algún “acuerdo” en función del fortalecimiento de los lazos de la vida común.

¡Que tengan una excelente confraternización y fortalecimiento de los lazos comunitarios SSS!

ADORACIÓN

- Refrán contemplativo a elección

- Exposición del Santísimo acompañado de canto.

- Motivación: Adorar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento es reconocerlo, como Santo Tomás, como Señor y Dios (cf. Jn 20,28), postrarse a sus pies como el ciego de nacimiento, dándole gracias por la visión del cuerpo, por la confesión pública de su divinidad escondida (cf. Jn 9,30-33) Adorar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento es adorar la grandeza, la ternura de su amor por los hombres, preparando, instituyendo y perpetuando la divina Eucaristía, por ser siempre la víctima de la salvación, el pan celeste y la consolación del hombre peregrino en esta tierra. En fin, adorar a Jesucristo sacramentado es hacer de la divina Eucaristía el fin de su vida, el objeto final de su piedad, el fin de sus virtudes, el objetivo del amor de todos sus sacrificios, (RA 23,7)

Tema: Reconocimiento de la presencia de Cristo en la Eucaristía

-Evangelio: Juan 9,1-34

- Silencio

- Meditación

1) ¿Hasta qué punto nuestra ceguera está cuestionando la luz de la Eucaristía?

2) ¿Hasta qué punto su ceguera espiritual le impide comprender la luz de la Eucaristía?

3) ¿Permitido que el encuentro con Cristo cure mi ceguera?

4) ¿En esta comunidad, nosotros religiosos, nos estamos dedicando a estar con Jesús y permitirnos que él cure las cegueras que nos apartan unos de los otros por diversos motivos?

- Canto a elección

- Contemplación: “Ve a nuestro Señor, en el Santísimo Sacramento, ve su amor, y que ese pensamiento les domine, les arrebate. ¿Por qué? Porque Nuestro Señor se abre al punto de siempre darse, sin jamás fatigarse.”

- Silencio

- Preces

1.- Por el Papa, obispos y presbíteros y por todos los religiosos de nuestra Congregación y del mundo entero para que ellos con la vista fija en la Eucaristía sean ejemplos de entrega y donación. Oremos al Señor.

2.- Por todos los responsables que acompañan el carisma Eymardiano: Adoración perpetua, laicos, fraternidad eucarística, para que sean fieles al apostolado de la Eucaristía. Oremos al Señor.

3.- Para que nuestras comunidades continúen siendo espacio de acogida, sobre todo para los vocacionados sacramentinos. Con el fin de contribuir en el discernimiento de cada uno. Oremos al Señor.

4.- Para que cada momento de adoración nos impulse, a ejemplo de nuestro fundador, en la presencia eucarística y se misterio unos para los otros. Oremos al Señor.

Oración final

OH! DIOS NUESTRO PADRE, HAZ QUE TERMINANDO ESTE MOMENTO DE ADORACIÓN, PODAMOS ILUMINAR DIA A DIA CON TU PRESENCIA A NUESTROS HERMANOS. POR CRISTO NUESTRO SEÑOR.

Solemnidad de San Pedro y San Pablo

Orientaciones:

- Se sugiere la preparación de un ambiente apropiado con el material necesario para la realización de la Lectio Divina; incluyendo la Biblia de la cual deben ser proclamados los textos sugeridos.

Introducción. Para que esta Lectio Divina sea fructífera la comunidad debe procurar un lugar tranquilo. La reflexión de este día estará basada en la liturgia de la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo, en la cual estamos llamados a hacer un camino con Cristo y percibir nuestra vocación de anunciadores iluminados por el testimonio de los apóstoles que hoy celebramos.

- **Iniciamos entonando un canto apropiado**

- **Silencio**

1. **LECTIO** – Lectura de la palabra de Dios

- Alguien proclama la lectura del Evangelio

- Mt 16,13-19

Jesús fue a la región de Cesaréa de Filipo y allí preguntó a los discípulos: ¿Qué es lo que las personas dicen que es el Hijo del Hombre? Ellos respondieron: “Algunos dicen que es Juan Bautista; otros, Elías; otros aún que Jeremías o alguno de los profetas” “Y ustedes, dijo Jesús, ¿Quién dicen que yo soy?, Simón Pedro respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”. Jesús entonces declaró: “Feliz eres tú, Simón. Hijo de Jonás, porque no fue la carne y sangre quien te reveló esto, mas sí mi Padre que en el cielo.

Por eso te digo: Tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y las fuerzas de infierno no podrán vencerla. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos: todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.”

- Después de un breve silencio, se puede leer personalmente el texto y, espontáneamente repetir algunas frases.

- **Silencio**

- **Se sugiere el uso de algún refrán**

- **Silencio**

2. **MEDITATIO** – Meditar la palabra de Dios.

Celebramos hoy la fiesta del martirio de Pedro y Pablo, muertos en la persecución de Nerón cerca del año 64. Celebrar esta fiesta es para nosotros cristianos confirmar nuestra fe en Jesús, centro y piedra angular de nuestra Iglesia, de los cuales Pedro y Pablo fueron anunciadores. Ya no somos peregrinos ni huéspedes, mas, somos llamados a ser conciudadanos de los santos y miembros de una familia, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas.

San Pedro y San Pablo, son los últimos dos anillos de una corriente que nos une al propio Cristo. De cierta forma, podemos afirmar que nuestra comunión con Cristo pasa a través de ellos.

Pedro, así como, Andrés su hermano, pasaba los días en el lago de Tiberíades, siempre con el mismo trabajo, lanzar las redes para la pesca. Fue justamente en este momento que pasa Jesús y lo convida: “Ven atrás de mí; yo te haré pescador de hombres” (Mc 1,17). Acogiendo el llamado comienza su gran aventura. Después de la experiencia con Jesús, viviendo el discipulado, recibe la misión de edificar la Iglesia.

Después de la muerte de Jesús, su misión fue anunciar a Cristo en la Palestina, Antioquía hasta llegar a Roma, donde hasta hoy queda la cariñosamente llamada Catedral de Pedro. Pedro continúa siendo la Roca alrededor de la cual Cristo va construyendo misteriosamente su Iglesia.

Diferente es el camino de Pablo. Hijo de un judío de Tarso se dedicaba a los estudios bíblicos. Con su celo por la ley, pensaba dar gloria a Dios persiguiendo a la joven Iglesia, mas, Jesús lo esperaba camino a Damasco: “Saulo. Saulo, ¿Por qué me persigues? (At 9,4). Pablo acoge aquella experiencia como un fuerte llamado a la vida cristiana. Tuvo la sensación de que Cristo le había agarrado en su alma y su cuerpo (Fl 3,2). Cristo se volvió su llama interior u su pasión.

En este momento de oración agradezcamos a Dios por constituir la Iglesia sobre el alerce de los apóstoles para que ella fuese, en el mundo una señal viva de su santidad y anuncie al mundo el Evangelios de salvación.

Algunas pistas para la meditación.

- En este momento la comunidad debe hablar teniendo en cuenta el caminar de los apóstoles Pedro y Pablo, su vocación de apóstol, y su adhesión al

proyecto de Jesús. El momento es propicio para hacer la pregunta, sobre nuestra vocación y nuestra adhesión al proyecto de Dios.

- Teniendo como centralidad de nuestra misión la celebración de la Eucaristía, ¿Cómo estoy viviendo la misión de apóstol de Jesucristo a través de nuestro carisma?

- **Silencio**

- **Refrán contemplativo**

3. **ORATIO** – Orar la palabra de Dios.

-Tiempo de hacer una oración personal utilizando también la oración que sigue

OREMOS: Señor nuestro Dios, concédenos los auxilios necesarios para la salvación por la intercesión de los apóstoles San Pedro y San Pablo, por los cuales diste a tu Iglesia los primeros beneficios de la fe. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

- **Se puede reservar un espacio de tiempo para oraciones personales.**

- **Silencio**

- **Refrán apropiado.**

4. **CONTEMPLATIO** – Contemplar la palabra de Dios.

- Contemplar la palabra de Dios a partir de su realidad personal, comunitaria y social en la cual estamos insertos.

- Leer el salmo de esta liturgia.

SALMO 33 (34)

R. De todos los temores me libre el Señor Dios.

Bendeciré al Señor en todo tiempo
Su alabanza estará siempre en mi boca.
Mi alma cantará al Señor
Que oigan los humildes y se alegren

Conmigo engrandezcan al Señor Dios
Exaltemos todos juntos su nombre.
Todas las veces que lo busqué él me oyó
Y de todos los temores me libró.

Contemplan su rostro y alégrense
Y vuestro rostro no se cubra de vergüenza.
Esta infeliz gritó a Dios y fue oído
Y el Señor lo libró de toda angustia.

El ángel del Señor viene a acampar.
Alrededor de los que lo temen y los salva.
Prueben y vean cuán suave es el Señor.
Feliz el hombre que en Él tiene su refugio.

5. **ACTIO** – Vivir de la palabra de Dios

- ¿Qué me lleva a asumir la vocación de apóstol de Jesucristo, a través del carisma asumido en esta Congregación.
- Concluir con la oración del Padre Nuestro.

Lectio Divina – Tiempo Común
Tema: Eucaristía Pascua de la Iglesia

Introducción:

Invocación del Espíritu Santo: “Envía tu espíritu Señor y renueva la faz de la tierra.”

En el dinamismo de la Eucaristía:
Referencia RV N° 30.

Canto Inicial

Salmo 123

Silencio

Evangelio según San Marcos 14.12-16.22-26

¿Qué dice el texto?

Silencio

Refrán a elegir

Meditación:

Para seguir enriqueciendo nuestra fe en Jesucristo hecho “Pan de Vida” para nuestro crecimiento espiritual; vamos a entrar en una actitud de profunda disposición para alimentarnos a través del diálogo con Cristo, con el fin de crecer día a día en esta espiritualidad eucarística, meditando las siguientes palabras de nuestro fundador:

“Quedo feliz por el hecho de que la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo da la ocasión de hablarles de Jesús Eucarístico. Jamás se hablará bastante de cuanto debemos amarlo infinitamente. Vengo a decirles: Alimenten bien su fe en Jesús en el Santísimo Sacramento, y ¿por qué? Para no perderla. Estoy hablando de esa fe viva, práctica, la única que es

saludable. Se pierde esta fe de vida, no alimentándola. Y ¡Cuántas personas otrora piadosas, perdieron esta fe! Ella está en esas personas como un ramo seco y estéril.”

Para meditar en silencio: GUITON PAG. 84

Oración:

OH! Dios, nuestro Padre, queremos que tu Palabra continúe iluminando y orientando nuestra vida y que tengamos siempre el coraje de testimoniarla día a día. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor.

Silencio

Refrán a elección

Contemplamos RV N° 39

ACCIÓN

¿Qué respuesta despertó en mí la palabra que contemplamos?

La palabra de Dios es pan de vida: ¿Hasta qué punto percibió este alimento?

Adoración para la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo Método Lectio Divina

Canto de inicio: Puede ser este refrán u otro canto a elección

“¡Nuestros ojos ganarán nueva luz
Con tu presencia, Jesús!”

Palabra de acogida:

Hermanos y hermanas, estamos aproximándonos a la solemnidad de Corpus Christi. Esta importante celebración nos recuerda, como Iglesia de Cristo, que la Eucaristía es el centro de nuestra vida y misión. Y, como sacramentinos, identificados en la vocación eucarística eymardiana, preparamos nuestras comunidades para que el lector orante se prepare a celebrar la gran Fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Estamos reunidos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Invocación al Espíritu Santo:

“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu y todo será creado. Y renovarás la faz de la tierra. Oremos: OH! Dios que instruiste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, has que apreciemos rectamente todas las cosas y gocemos siempre de tu consuelo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Canto: Elegir un canto apropiado.

Lectio: El texto sagrado que nos acompañará es el Evangelio de la Solemnidad del Corpus Christi. Haremos una primera lectura pausada, un

primer contacto con el texto proclamado en alta voz, y nos aproximaremos, con tranquilidad al mensaje que será transmitido. Fijemos nuestro mirar para identificar los elementos que más despiertan nuestra sensibilidad: las personas. Las palabras, el ambiente, los objetos, las acciones.

Anuncio de la buena nueva de Jesucristo según San Marcos 14, 12-16.22-26

En el primer día de los Ázimos, cuando se inmolaba el cordero pascual, los discípulos dijeron a Jesús: ¿Dónde quiere que hagamos los preparativos para comer la Pascua? Jesús envió entonces a dos de sus discípulos y les dijo: Vayan a la ciudad. Un hombre cargando un jarro de agua vendrá a su encuentro. Síganlo y digan al dueño de casa en la que él va entrar: “El Maestro manda decir ¿dónde está la sala en que voy a comer la Pascua con mis discípulos? Entonces él les mostrará, en el piso de arriba una gran sala, arreglada con almohadas. Allí harán los preparativos para nosotros. Los discípulos salieron y fueron a la ciudad. Encontraron todo como Jesús había dicho, y prepararon la Pascua. Cuando comían, Jesús tomó el pan y habiendo pronunciado la bendición, lo partió y se los entregó diciendo “Tomen, esto es mi cuerpo”. Enseguida tomó el cáliz, dio gracias y se los entregó y todos bebieron de él. Jesús les dijo: “Esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que es derramada en favor de muchos. En verdad les digo que no beberé, más del fruto de la vid, hasta el día en que beberé el vino en el Reino de Dios”. Después de haber cantado el himno, fueron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

Meditatio. Leamos la Palabra nuevamente, ahora en silencio y concentrados, oyendo la voz del señor hablando a nuestra realidad, a nuestro contexto personal, comunitario, eclesial, social. Acojamos el mensaje en los detalles de cada palabra. Observemos cómo reaccionan nuestros sentidos y emociones delante de las frases y de los movimientos de los personajes. Entremos en la cena. Escuchemos lo que habla Jesús, a quien El habla y cómo El habla. Lo que El pide y desea. Como responden las personas del texto. Lo que hacen, cómo lo hacen. Contemplemos el espacio donde están, la composición del ambiente. Toquemos los objetos que componen el escenario; sus texturas, colores y tamaños. Sintamos el olor del lugar y de las cosas. Sintamos el sabor de los alimentos. Y meditemos a través de la pregunta: ¿Qué es lo que Dios me habla en este texto?

Leer este texto individualmente:

Atráeme Señor a la comunión de tu santuario. Desacelera y aquieta la tensión de mis nervios y guíame en el ascender las escalas al piso superior.

Toma mis manos, orientándome a entrar en la sala principal de tu corazón. Purifícame de mis contradicciones e incoherencias, tocándome por la gracia de este santo lugar. Enséñame tus gestos y sentimientos, para experimentar la alegría de la brisa primaveral, la profundidad de los abismos y el descanso de las montañas. Quiero explorar tu intimidad y celebrar contigo la vida indeleble y bendita. Alimentar mi hambre y saciar mi sed en lo dulce de tu Espíritu. Quiero, en el arrodillarse y el silencio de mi alma, alcanzar la eternidad de tu abrazo...Y adorarte y servirte, hasta que me sienta enteramente tomado por Ti, volviendo mi corazón un Cenáculo de tu Divino Amor.

Oratio: Respondamos ahora a lo que el Señor nos habló. En oración, dialoguemos con Él. Que nuestras palabras expresen la sinceridad más profunda de nuestro ser y sean dirigidas espontáneamente a los oídos del Señor. Este es el momento de elevar nuestra oración de alabanza, de agradecimiento, de arrepentimiento y perdón...o simplemente hablar de nuestras necesidades y ansias. Después de un breve tiempo de oración personal hagamos nuestras oraciones espontáneas.

Canto Eucarístico apropiado

Contemplatio. En un silencio adorador contemplemos la Eucaristía. Sintamos la gracia de estar delante del Misterio Eucarístico. Aquel que nos habló en la Palabra y ahora se presenta en medio nuestro, Manifestemos al Señor el compromiso que asumiremos ante su Palabra, para que cumplamos consciente y eficazmente su voluntad y nos volvamos verdaderamente una “ofrenda perfecta” en el altar de nuestra vida.

Canto Eucarístico apropiado:

Concluamos este momento con las palabras de San Pedro Julián Eymard:

“Es preciso que yo esté unido a Nuestro Señor Jesucristo como la naturaleza humana estaba unida a la dirección de su persona divina – como todo Jesucristo unido a su padre – Pero, para eso es necesario el recogimiento, el deseo, la oración – es el don de sí – es el amor”.

“Yo vi en la luz sobrenatural que único medio y especial de vivir la vida de unión con Cristo era el de alimentar y fortificar en mí el hombre interior que es el propio Jesucristo en mí – concebirlo, hacerlo nacer y crecer por todas las acciones, lecturas, oraciones, adoraciones – y en todas las relaciones de la vida” (Gran Retiro de Roma”

Recemos a Dios Padre para que Él nos ayude a producir los buenos frutos de su Palabra.

Padre Nuestro que estás en el cielo...

Bendición con el Santísimo:

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento,
Sea por siempre bendito y alabado.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo...

Canto final.

2 de Agosto

SAN PEDRO JULIÁN EYMARD
*Fundador De la Congregación del Santísimo Sacramento
y de las Siervas del Santísimo Sacramento*

Solemnidad

Nació en La Mure, Francia, el año 1811. Atraído por la vida religiosa, joven aún, ingresa en el noviciado de los Oblatos de María Inmaculada en Marsella, de donde tuvo que volver a su casa debido a su quebrantada salud por la extremada austeridad de la regla. Tras muchas dificultades, es ordenado sacerdote en Grenoble el año 1834, y se entrega al ministerio pastoral durante algunos años, para cumplir por fin su deseo ingresando en la Compañía de María.

Insigne devoto del misterio eucarístico desde sus más tiernos años, fundó una Congregación de religiosos el año 1856 y otra de religiosas siete años más tarde, a las que dio por igual el nombre del Santísimo Sacramento. Con la bendición del Sumo Pontífice Pío IX, el Fundador encomendó a sus discípulos asociar en unión fecunda, tanto la oración asidua como la solicitud apostólica para gloria de la Eucaristía. Murió el 1 de agosto de 1868 en su pueblo natal, y fue incluido en el catálogo de los santos por el Papa Juan XXIII con ocasión del Concilio Vaticano II.

Todo del Común de santos varones:

I Vísperas.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Cuando, Señor, el día ya declina,
quedaos con el hombre, que, en la noche
del tiempo y de la lucha en que camina,
turba su corazón con su reproche.

Disipad nuestras dudas, hombres santos,
que en el alto glorioso del camino
ya dejasteis atrás temores tantos,
de perder vuestra fe en el Don divino.

Perdonad nuestros miedos, seguidores
del camino en la fe que os fue ofrecido,
hacednos con vosotros confesores
de la fe y del amor que habéis vivido.

Que tu amor, Padre santo, haga fuerte
nuestro amor, nuestra Fe en tu Hijo amado;
que la hora suprema de la muerte

sea encuentro en la luz, don consumado. Amén.

Salmodia

Ant. 1. Alabad a nuestro Dios, todos sus santos.

Salmo 112(113)

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Gloria...

Ant. Alabad a nuestro Dios, todos sus santos.

Ant. 2. Dichosos los que tienen hambre y sed justicia, porque ellos quedarán saciados.

Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:

alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

el Señor guarda a los peregrinos;
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Gloria...

Ant. Dichosos los que tienen hambre y sed justicia, porque ellos quedarán saciados.

Ant. 3. Bendito sea Dios, que nos ha elegido para ser santos e inmaculados en el amor.

Cantico Ef. 1, 3-10.

Bendito sea Dios,

padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
hacer que todas las cosas
tuviesen a Cristo por cabeza,
las del cielo y las de la tierra.

Gloria...

Ant. Bendito sea Dios, que nos ha elegido para ser santos e
inmaculados en el amor.

Lectura Breve

Flp 3, 7-8

7. Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. **8.** Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser encontrado unido a él.

Responsorio breve

V. El Señor lo amó y lo enalteció.

R. El Señor lo amó y lo enalteció.

V. Lo revistió con vestidura de gloria.

R. El Señor lo amó y lo enalteció.

V. Gloria al Padre y al Hijo Y al Espíritu Santo.

R. El Señor lo amó y lo enalteció.

Cántico Evangélico. (MAGNIFICAT) Lc 1,46-55

Ant. Lo asemejaré a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos

y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre...

Ant. Lo asemejaré a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca.

Preces

Pidamos a Dios Padre, fuente de toda santidad, que con la intercesión y el ejemplo de los santos nos ayude, y digamos:

R. Haz que seamos santos, porque tú, Señor, eres santo.

Padre santo, que has querido que nos llamemos y seamos hijos tuyos,

Haz que la Iglesia santa, extendida por los confines de la tierra, cante tus grandezas.

R.

Padre santo, que deseas que vivamos de una manera digna, buscando siempre tu beneplácito,

Ayúdanos a dar frutos de buenas obras.

R.

Padre santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,

Guárdanos en tu nombre para que todos seamos uno.

R.

Padre santo, que nos convocas al banquete de tu reino,
Haz que comiendo del pan que ha bajado del cielo
alcancemos la perfección del amor.

R.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Padre santo, perdona a los pecadores sus delitos,
Y admite a los difuntos en tu reino para que puedan
contemplar tu rostro.

R.

Porque nos llamamos y somos hijos de Dios, nos atrevemos
a decir: Padre nuestro...

Oración

Dios y Padre nuestro, que dotaste a San Pedro Julián de un
amor extraordinario a los sagrados misterios del Cuerpo y
de la Sangre de tu Hijo, haz que nosotros recibamos de este
convite divino una abundancia espiritual semejante a la que
él recibió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

OFICIO DE LECTURA

El himno como en las primeras vísperas.

Salmodia

Ant. 1. Te pidió vida y se la has concedido, Señor; lo has vestido de honor y majestad.

Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
iy cuánto goza con tu victoria!
le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes beneficios incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia;
porque el rey confía en el Señor,
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria...

Ant. Te pidió vida y se la has concedido, Señor; lo has vestido de honor y majestad.

Ant. 2. La senda del justo brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día.

Salmo 91

I

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Gloria...

Ant. La senda del justo brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día.

Ant. 3. El justo crecerá como palmera, se alzará como cedro del Líbano.

II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi roca no existe la maldad.

Gloria...

Ant. El justo crecerá como palmera, se alzará como cedro del Líbano.

V. El Señor condujo al justo por sendas llanas.

R. Le mostró el reino de Dios.

Primera Lectura

Del libro del Apocalipsis **5, 6-14**

Al que se sienta en el trono y al Cordero todo honor y gloria.

6. Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, un Cordero, como degollado;

tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, enviados a toda la tierra.

7. Y se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono.

8. Cuando lo tomó, los cuatro Vivientes y los veinticuatro Ancianos se postraron delante del Cordero. Tenía cada uno una cítara y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos.

9. Y cantan un cántico nuevo diciendo: «Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios con tu sangre hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;

10. y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra.»

11. Y en la visión oí la voz de una multitud de Ángeles alrededor del trono, de los Vivientes y de los Ancianos. Su número era miríadas de miríadas y millares de millares,

12. y decían con fuerte voz: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.»

13. Y toda criatura, del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, y todo lo que hay en ellos, oí que respondían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria y potencia por los siglos de los siglos.»

14. Y los cuatro Vivientes decían: «Amén»; y los Ancianos se postraron para adorar.

Responsorio

Gl. 3, 27-28; cf. Ef 4, 24

R. Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestidos de Cristo ya no hay distinción entre judío y gentil:

* Todos sois uno en Cristo Jesús.

V. Vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

R. Todos sois uno en Cristo Jesús.

Segunda Lectura

De los escritos de san Pedro Julián, presbítero.

Directorio de los Agregados, RA 18,2, (*OEuvres Complètes*
Vol. VIII 469)

Movido por el amor se llega más fácilmente a Dios.

El discípulo de Jesucristo puede llegar a la perfección cristiana por dos caminos.

El primero es el de la ley del deber: se va progresivamente del esfuerzo por las virtudes al amor que es el vínculo de la perfección. (Col. 3,14).

Este camino es largo y costoso; pocos llegan por él a la perfección: porque tras haber escalado durante algún tiempo la montaña de Dios, se paran, se desaniman al ver lo que les falta por escalar y van rodando al fondo del abismo diciendo: «¡es demasiado difícil! ¡es imposible!...»

El segundo camino es más corto y más noble: es el del amor, pero del amor regio. Antes de actuar, el discípulo del amor empieza por estimar y amar: el amor sigue al conocimiento; por eso el adorador se lanza hasta la cima de la montaña... donde el amor tiene su mansión... Y allí, como el águila real, contempla este sol de amor, para conocer su belleza y su poder. Se atreve incluso, como el discípulo amado, a recostarse sobre el pecho del Salvador... para calentarse allí, fortalecerse y salir como el rayo de la nube que lo ha generado, como los rayos que proceden del sol. El movimiento sigue al poder de su motor y el corazón al amor que lo anima.

El amor, he ahí el primer punto de partida de la vida cristiana; es el punto de partida de Dios hacia su criatura, de Jesucristo hacia el hombre: nada más justo que sea también el del hombre hacia Dios.

Pero antes de ser punto de partida es necesario que el amor de Jesús sea punto de concentración y recogimiento de todas las facultades del hombre; una escuela donde se aprende a conocer a Jesucristo. ... Sobre todo en la oración es donde el alma conoce a Jesucristo, donde él se comunica a ella.

RESPONSORIO Cf. Jn 15, 13; Mt 26, 26-28

R/. Recordad hermanos, qué amor nos ha tenido Jesús,

***Que dio su vida por nosotros.**

V/. Dio su cuerpo y derramó su sangre para el perdón de los pecados.

***Que dio su vida.**

HIMNO: Te Deum simple (P. José Bevilacqua, SSS).

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

Eterno Padre, toda la tierra te adora
te cantan los ángeles y todas las potencias del cielo:
Santo, Santo, Santo, el Señor del universo.
los cielos y la tierra están llenos de tu gloria.

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

Te aclama el coro de los apóstoles
y la blanca milicia de los mártires.
Las voces de los profetas se unen en tu alabanza
la santa Iglesia proclama tu gloria,
adora a tu único hijo y al Espíritu Santo Paráclito.

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

Rey de la gloria, Cristo, Hijo eterno del Padre.
Tú naciste de la virgen María para salvación del hombre.
Vencedor de la muerte, abriste a los creyentes el reino de los
cielos.

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

Tú estás sentado a la diestra de Dios, en la gloria del Padre,

vendrás a juzgar al mundo al final de los tiempos.
Socorre a tus hijos, Señor, que redimiste con tu preciosa sangre.

Recíbenos en tu gloria, en la asamblea de tus santos.

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

(Los siguientes versículos se pueden omitir)

Salva a tu pueblo, Señor, guía y protege a tus hijos.

Cada día te bendecimos, alabamos tu nombre por siempre.

Dígnate hoy, Señor, defendernos del pecado.

Que esté siempre con nosotros tu misericordia, como lo esperamos de ti.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

Tú eres nuestra esperanza, jamás seremos confundidos.

Te alabamos, Dios: te proclamamos, Señor.

ORACIÓN

Oh Dios, que concediste a San Pedro Julián un amor admirable hacia el sagrado misterio del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos benigno, que merezcamos participar de este divino convite, comprendiendo, como él, su riqueza.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudes

HIMNO

Oh! Dios te agradecemos
porque a tu Hijo nos distes:
el Verbo hecho carne,
es el Pan de vida.

En la noche de la Pascua,
en el vino y en el pan
entrega a los amigos
el don de sí mismo.

San Pedro Julián
discípulo fiel
de esta Santa Cena
nos revela el misterio.

El Espíritu de Dios
consume su vida
el foco del amor
en Cristo lo transforma.

A los pobres anunció
la alegría del Evangelio;
a los hambrientos condujo
a la mesa del Señor.

A ti alabanza Oh! Cristo,

pan de Vida eterna,
revelas en tus santos
la alegría de seguirte.

Amén.

Salmodia

Ant. 1. El Señor le concedió una gloria eterna y su nombre
no será nunca olvidado.

Salmo 62 (63) 2-9

El alma Sedienta de Dios

Madrugaba por Dios todo el día
rechaza las obras de las tinieblas.

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo:

mi alma está unida a ti,
y tu diestra que sostiene.

Ant. El Señor le concedió una gloria eterna y su nombre no será nunca olvidado.

Ant. 2. Siervos del Señor, bendecid al Señor eternamente.

Cántico de Daniel 3, 57-88.56

Toda la creación alabe al Señor.

Alabad al Señor, sus siervos todos. (Ap. 19,5)

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor,
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y aclaro, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor.
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, Bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor;
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor.
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, Al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Ant. Siervos del Señor, bendecid al Señor eternamente.

Ant. 3. Que los santos festejen su gloria y cantes jubilosos en filas.

Salmo 149

Alegría de los Santos

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los files festejen su gloria
y cantes jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. Que los santos festejen su gloria y cantes jubilosos en filas.

Lectura breve

Fl 2, 7-8

Las cosas, que eran ventajosas para mí, las consideré como pérdida, por causa de Cristo. En verdad, considero todo pérdida delante de la ventaja suprema que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Él yo perdí todo. Considero todo como basura, para ganar a Cristo y ser encontrado unido a Él.

Responsorio

V. Lleva en el corazón la ley de su Dios.

R. Lleva en el corazón la ley de su Dios.

V. Y sus pasos no vacilan.

R. Lleva en el corazón la ley de su Dios.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Lleva en el corazón la ley de su Dios.

Cántico Evangélico

Ant. ¿Y el pan que partimos no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque hay un solo pan, nosotros, aunque muchos, formamos un solo cuerpo.

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación

en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la manos de todos cuantos nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con
nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la manos de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar sus pasos
por el camino de la paz.

Ant. ¿Y el pan que partimos no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque hay un solo pan, nosotros, aunque muchos, formamos un solo cuerpo.

Preces

Adoremos, hermanos a Cristo, el Dios santo, y, pidiéndole que nos enseñe a servirle con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días, aclamémosle, diciendo:

R. Tú solo eres santo, Señor

Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros,
menos en el pecado,
 compadécete de nuestras debilidades. **R.**

Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección del amor,
 danos el progresar por caminos de santidad. **R.**

Señor Jesús que nos quieres sal de la tierra y la luz del
mundo,
 ilumina nuestras vidas con tu propia luz. **R.**

Señor Jesús, que viniste al mundo no para que te sirvieran,
sino para servir,
 haz que sepamos servir con humildad a ti y a nuestros
hermanos. **R.**

Señor Jesús, reflejo de la gloria del Padre e impronta de su
ser,
 haz que un día podamos contemplar la claridad de tu
gloria. **R.**

Intenciones libres

Padre Nuestro....

Oración

Oh Dios, que concediste a San Pedro Julián un amor
admirable hacia el sagrado misterio del Cuerpo y la Sangre
de tu Hijo, concédenos benigno, que merezcamos participar
de este divino convite, comprendiendo, como él, su riqueza.
Por nuestro Señor Jesucristo.

II Vísperas

Introducción

V. Dios mío, ven en mí auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre...

HIMNO

Oh! Dios te agradecemos
porque a tu Hijo nos distes:
el Verbo hecho carne,
es el Pan de vida.

En la noche de la Pascua,
en el vino y en el pan
entrega a los amigos
el don de sí mismo.

San Pedro Julián
discípulo fiel
de esta Santa Cena
nos revela el misterio.

El Espíritu de Dios
consume su vida
el foco del amor
en Cristo lo transforma.

A los pobres anunció
la alegría del Evangelio;
a los hambrientos condujo
a la mesa del Señor.

A ti alabanza Oh! Cristo,
pan de Vida eterna,
revelas en tus santos
la alegría de seguirte. Amén

Salmodia

Ant. 1. Soy ministro del Evangelio por don de la gracia de Dios. Aleluya.

Salmo 14(15)

- Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?
el que procede honradamente
y practica la justicia;

El que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua.
el que no hace mal a su prójimo
Ni difama al vecino;

El que considera despreciable al impío
honra a los que temen al Señor.
el que no retracta lo que juró
aún en daño propio;

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
el que así obra nunca fallará.

Ant. Soy ministro del Evangelio por don de la gracia de Dios. Aleluya.

Ant. 2. Administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre. Aleluya.

Salmo 111 (112)

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

Ant. Administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre. Aleluya.

Ant. 3. Mis ovejas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. Aleluya.

Cántico del Ap. 15,3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,
señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡Oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Ant. Mis ovejas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. Aleluya.

Lectura breve

Gl 2,20

Yo vivo, más no yo: es Cristo que vive en mí. Mi vida actual en la carne, yo la vivo en la fe, creyendo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

Responsorio breve

V. El Señor es mi pastor nada me puede faltar.

R. El Señor es mi pastor nada me puede faltar.

V. Delante de mí preparas una mesa.

R. nada me puede faltar.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor es mi pastor nada me puede faltar.

Cántico Evangélico

Lc 1, 46-55

Ant. Siervo fiel y cumplidor, pasa al banquete de tu Señor.

La alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de tu esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles de generación en
generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su suero,
acordándose de su misericordia
— como lo había prometido a nuestros padres —
en favor de Abraham y su descendencia
por siempre.

Ant. Siervo fiel y cumplidor, pasa al banquete de tu Señor.

Preces

Cristo, en la Cena pascual entregó su Cuerpo y su Sangre
para la vida del mundo. Reunidos digamos:

R. Salva, Señor, a tu pueblo

Tú que por medio de pastores santos has glorificado a tu
Iglesia,
haz que todos los cristianos resplandezcan por su
virtud. **R.**

Tú que por la oración de los santos pastores, que a semejanza de Moisés oraban por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles,

purifica y santifica también ahora a la santa Iglesia por la intercesión de los santos. **R.**

Tú que de entre los fieles elegiste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los consagraste como ministros en bien de sus hermanos,

llena también de tu Espíritu a todos los pastores del pueblo de Dios. **R.**

Tú que fuiste la heredad de los santos pastores,

no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre viva alejado de ti. **R.**

(Intenciones libres)

Tú que por medio de los pastores de la Iglesia das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano, salva a los difuntos, por quienes entregaste tu vida. **R.**

Padre Nuestro...

Oración

Oh Dios, que concediste a San Pedro Julián un amor admirable hacia el sagrado misterio del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos benigno, que merezcamos participar de este divino convite, comprendiendo, como él, su riqueza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conclusión de la Hora

El Señor nos bendiga, nos libre de todo mal y nos conduzca a la vida eterna. Amén.

MISA
Fiesta de San Pedro Julián Eymard

ANTÍFONA DE ENTRADA

Que se postre ante ti, oh Dios, la tierra entera;
que toquen en tu honor;
que toquen para tu nombre. **Sal 65, 4**

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que concediste a San Pedro Julián
un amor admirable hacia el sagrado misterio del Cuerpo
y la Sangre de tu Hijo,
concédenos benigno,
que merezcamos participar de este divino convite,
comprendiendo, como él, su riqueza.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura: Hch. 4, 32-35 (LD- I p. 508)
Salmo: Sal 33, 2-3. 4-5. 8-9. 10-11 “Probad e ved
qué bueno es el Señor”.
Aleluya: Jn 15, 4a. 5b.
Evangelio: Jn 15, 1-8. (LD- I p. 521)

2ª Lectura: 1 Jn 4, 7-16.

Común de los santos: para religiosos (MR p. 777, nº 8)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Oh Dios, los frutos de nuestro
Que traemos a vuestro altar en honor a San Pedro Julián
Eymard y concédenos que, libres del deseo de los bienes
terrenales, tengamos en Ti nuestra única riqueza.
Por nuestro Señor Jesucristo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

El que come mi carne y bebe mi sangre,
habita en mí y yo en él.

El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre;
del mismo modo, el que me come, vivirá por mí.

Jn 6, 57-58

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Dios, por la fuerza de este sacramento
condúcenos constantemente en tu amor,
a ejemplo de San Pedro Julián Eymard,
y completa, hasta la venida de Cristo, la obra que en
nosotros comenzaste.
Por Cristo nuestro Señor.

Decreto de la Congregación del Culto Divino y la disciplina
de los Sacramentos, Roma 09 de Diciembre de 1995.